

# 10 castillos de 10

CASTILLO DE MONTEARAGÓN • CASTILLO DE LOARRE • CASTILLO DE MONZÓN • CIUDADELA DE JACA •  
CASTILLO DE VALDERROBRES • CASTILLO DE PERACENSE • CASTILLO DE MORA DE RUBIELOS • LA ALJAFERÍA •  
CASTILLO DE SÁDABA • CASTILLO DE MESONES DE ISUELA

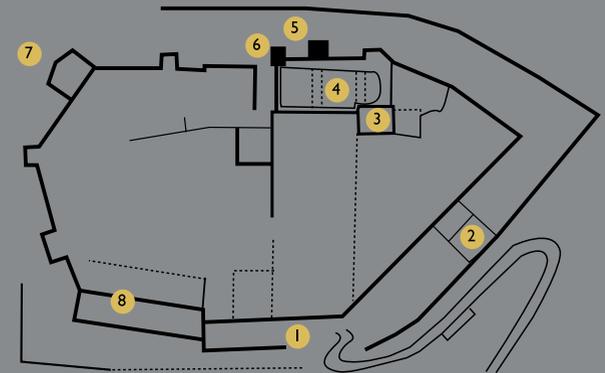
Vista panorámica del  
castillo de Loarre  
FOTO JAVIER ROMEO



## CASTILLO DE MONTEARAGÓN

Montearagón es uno de los castillos más fotogénicos del Alto Aragón. Su situación, al norte de la ciudad de Huesca y con la mirada puesta en ella, domina uno de los caminos entre la montaña y el llano. Su promotor fue el rey Sancho Ramírez, quien en 1086 creaba una posición adelantada para hostigar y conquistar Huesca. La toma no fue posible hasta la década siguiente, a manos de su hijo Pedro I, tras vencer en el llano de Alcoraz en 1096. Su hermano y sucesor Alfonso I el Batallador mantuvo esta fuerte vinculación de la casa real aragonesa con la fortaleza, convirtiéndola en panteón real, al elegirla como lugar de enterramiento, aunque hoy sus restos se hallen en San Pedro el Viejo de Huesca. Pese a su magnificencia, los hechos de armas le son casi extraños a Montearagón, pues a partir de 1097 acogió la comunidad de canónigos agustinianos –sucesora de la de Loarre– que se harían cargo de la capilla real hasta la desamortización de Mendizábal, en 1835. Poco después de esta exclaustación, un incendio provocó la destrucción parcial del recinto. TEXTO PRAMES FOTO JAVIER ROMEO

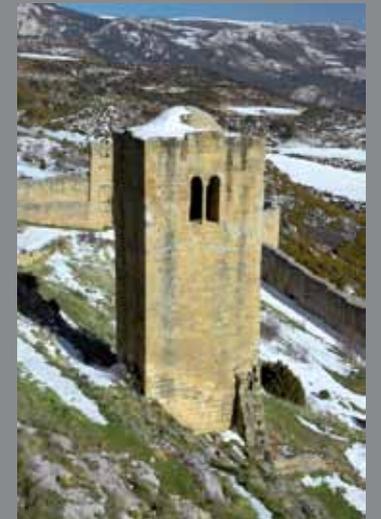
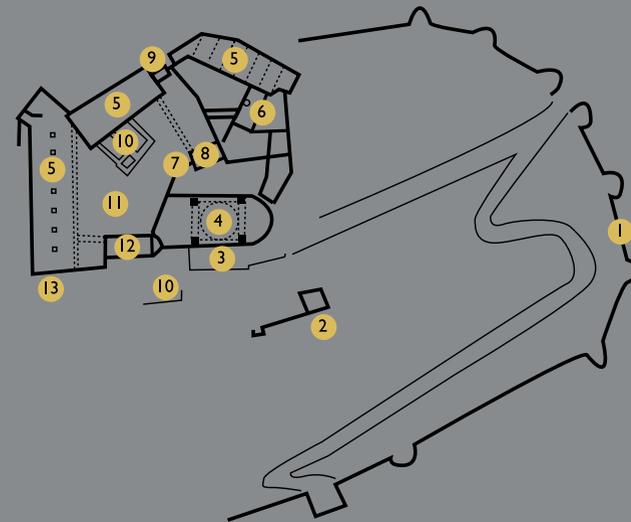
- 1 EL ACCESO PRINCIPAL** es un paso en recodo que se realizaba bajo una torre actualmente desaparecida, siguiendo un modelo utilizado en las fortalezas musulmanas.
- 2 LA TORRE ALBARRANA**, separada del resto del recinto, es otro préstamo de las técnicas defensivas musulmanas.
- 3 LA TORRE DEL HOMENAJE** es un elemento destacado de la arquitectura militar cristiana.
- 4 LA CAPILLA REAL** se consagró bajo la advocación de Jesús Nazareno en 1099. Su origen es románico, aunque se reformó en los siglos XV y XVIII, a excepción de la cripta dedicada a Santa María.
- 5 LOS TORREONES** cuadrangulares entre lienzos cortos de muralla se inspiran en la alcazabas musulmanas. Pertenecen a la primera fase de la construcción del recinto en el siglo XI.
- 6 EL ACCESO SECUNDARIO** era utilizado por los habitantes del poblado que se creó al abrigo del castillo para asistir a los oficios religiosos.
- 7 LAS TORRES** más grandes entre paños de muro más largos o en esquina pertenecen a una segunda fase de construcción, seguramente del siglo XII. Su concepción es netamente cristiana.
- 8 EL PALACIO ABACIAL** es barroco (siglos XVII-XVIII)





## CASTILLO DE LOARRE

Loarre es el castillo aragonés por excelencia y, cada vez más, un valorado recurso cinematográfico. Este hecho, por anecdótico que parezca —que no lo es—, responde a la realidad de ser el mejor castillo románico de España y la fortaleza real más antigua, por lo que también está entre los principales de Europa. Buena parte de ello se debe al relativo buen estado de conservación que ha mantenido durante siglos, seguramente gracias a una trayectoria histórica de escaso protagonismo militar y a un temprano abandono. La única hazaña bélica que suele citarse es el cerco impuesto por las tropas leales a Fernando de Antequera, elegido rey en el Compromiso de Caspe (1412), cuando Antón de Luna lo convirtió en el principal bastión aragonés de las pretensiones del Conde de Urgell. Entonces su defensora fue una mujer, Violante de Luna, abadesa del monasterio cisterciense de Trasobares. En cuanto al abandono, estuvo motivado por el traslado de la población al nuevo asentamiento que crecía en el llano y su colofón pudo ser la construcción de la actual iglesia parroquial de Loarre en torno a 1505. TEXTO PRAMES FOTO JAVIER ROMEO



- 1 Muralla Siglos XIII-XIV.** Está reforzada con torreones circulares, dos de ellos flanqueando la puerta Oriental, y uno cuadrangular, en el que se abre la llamada puerta de los Reyes.
- 2 Torre albarrana** Finales del siglo XI. Las torres albarranas, separadas de los recintos principales, proceden de la ingeniería militar musulmana. En este caso, estaría unida al castillo mediante un camino elevado de madera.
- 3 Entrada y escalera principal Finales del siglo XI.** El acceso posee el doble perfil militar y religioso del conjunto, por lo que está presidida por el Pantocrátor, el tetramorfos y otras figuras de santos y ángeles. La escalera principal asciende

abovedada. A su izquierda se abre un pequeño cuerpo de guardia y, enfrente de éste, la cripta, dedicada en origen a santa Quiteria, con escaleritas que llevan la iglesia superior.

- 4 Iglesia de San Pedro** Finales del siglo XI. Como el resto de la ampliación realizada en época de Sancho Ramírez, responde al Románico pleno. La nave está adaptada a la roca viva y en ella destaca la cúpula que cubre el tramo más cercano al ábside semicircular. Éste aparece decorado con una arquería ciega de 13 arcos sostenidos por columnas. Capiteles esculpidos, arcos y bóvedas de medio punto, ventanales enmarcados por columnas o el típico ajedrezado jaqués son algunos de elementos artísticos más recurrentes en esta fase.
- 5 Pabellones** Finales del siglo XI. Son diversas dependencias monásticas.
- 6 Torre del Homenaje** Principios del siglo XI. Fue ideada como una potente torre albarrana junto al camino de acceso. Fueron cinco plantas sobre un basamento

macizo: la primera de almacén; la segunda de vivienda, con retrete; la tercera de acceso, a la altura del camino de ronda, y con chimenea; y la cuarta y la quinta del camino de defensa, con huecos para 5 y 8 cadalsos respectivamente.

- 7 Acceso primitivo** Principios del siglo XI. Le falta el camino de madera elevado que facilitaba su defensa.
- 8 Torre de la Reina** Principios del siglo XI. Son tres pisos sobre basamento macizo, con entrada elevada en el primero y un hermoso mirador de tres vanos geminados en el tercero, por el que recibe su nombre. Este último piso, que debió estar cubierto con techumbre a dos aguas, conserva el vano de acceso al cadalso que protegía directamente la puerta. La torre comunicaba con el camino de ronda.

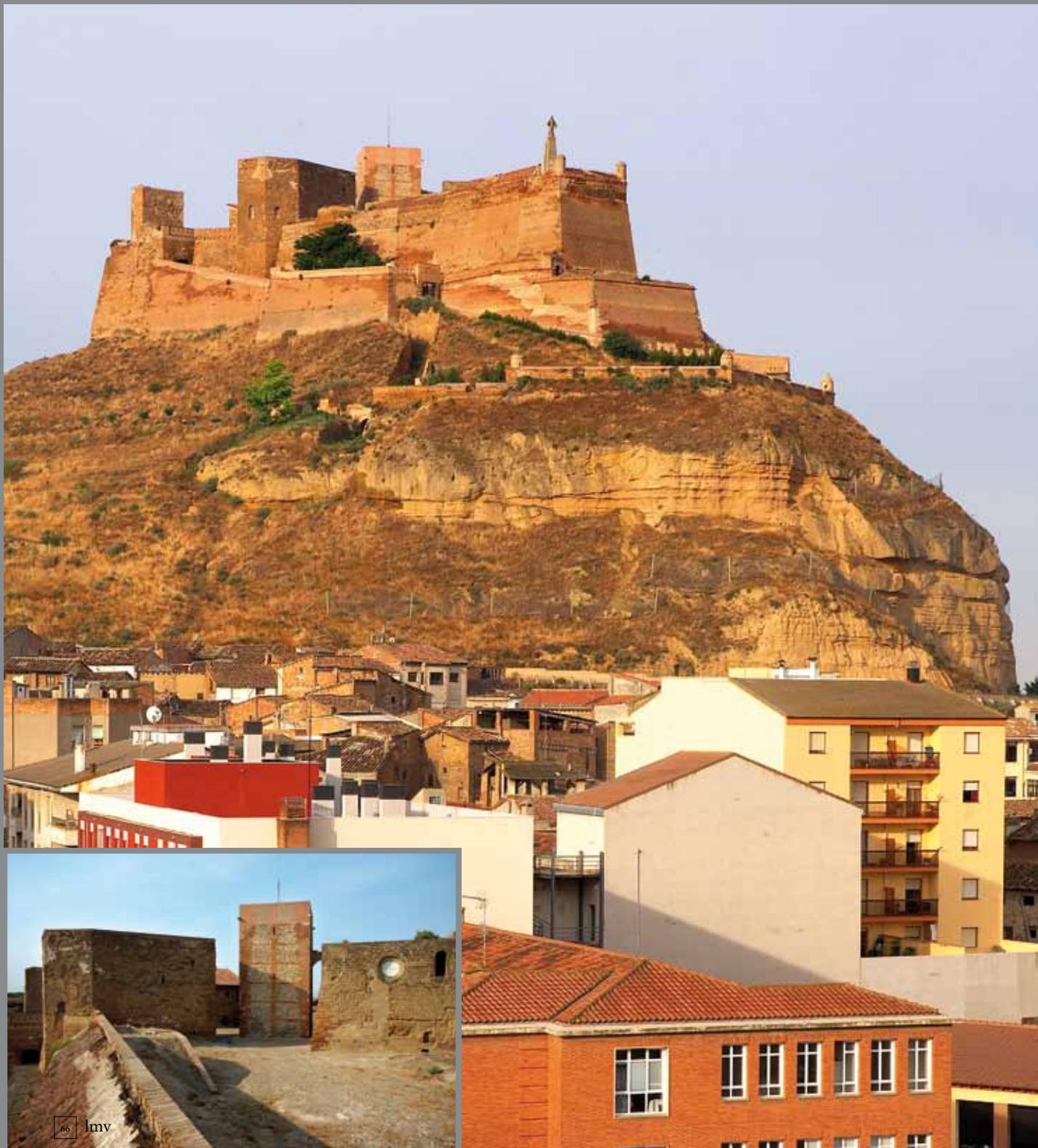
**9 Torre norte** Principios del siglo XI. Muy alterada, tuvo tres pisos.

**10 Aljibes**

**11 Patio** En lo fundamental responde al patio de armas de principios del siglo XI.

**12 Capilla de la Reina** Principios del siglo XI y reformada posteriormente. Fue la primitiva iglesia dedicada a Santa María de Valverde, a cuyos pies tuvo adosada una torre que fue arrasada en época de Sancho Ramírez.

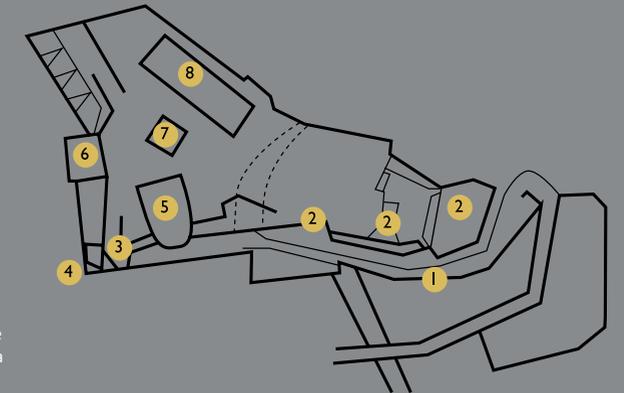
**13 Mirador de la Reina** Finales del siglo XI. Como el mirador de la torre de la Reina y la terraza de la iglesia, es un inmejorable balcón abierto a la Hoya de Huesca.



## CASTILLO DE MONZÓN

Tiene algo de Krak de los Caballeros, con el que está emparentado, aunque su aspecto ciclópeo lo debe más a los añadidos de una larga y activa vida militar. Sin estar claros sus precedentes hispano-romanos, hay suficientes testimonios acerca de su importancia en época musulmana, siendo muy disputados entre los walíes o gobernadores de Huesca y Lérida. También el Cid lo conquistó en 1083 para el rey al-Mutamín de Zaragoza. Luego, llegaron las conquistas cristianas de 1089 y 1125, ésta ya definitiva, y años después, gracias al polémico testamento de Alfonso I, los caballeros templarios, con quienes comienza un periodo de esplendor. A partir de 1143, el castillo se convierte en la principal encomienda de la Orden del Temple en Aragón, adquiere su fisonomía románica y alcanza una fama que aún le acompaña. Del mismo modo, la disolución de la orden en 1308 acarrea su decadencia. Un año después, Jaime II asediaba y derrotaba a los templarios resistentes y en 1317 traspasaba el castillo a la Orden del Hospital de San Juan. No obstante, la fortaleza mantuvo una importante actividad militar a lo largo del tiempo, participando en todas las guerras peninsulares desde el siglo XVII al XX.

TEXTO FRAMES FOTO JAVIER ROMEO



- 1 RAMPA DE ACCESO** Larga y acodada, termina por adentrarse en una gran sala excavada en el cerro. Siglos XVII-XVIII.
- 2 BALUARTE, MUROS, POLVORINES Y GARITAS** Están realizados en ladrillo y son fruto de la modernización del castillo que se lleva a cabo a raíz de las guerras de Cataluña (1640-1657) y Sucesión (1704-1711).
- 3 ENTRADA AL RECINTO ROMÁNICO** En ángulo y bajo una bóveda de ladrillo.
- 4 TORRE DE JAIME I** Románica, de los siglos XII-XIII. La tradición dice que sirvió de aposento al futuro Jaime I el Conquistador, cuando, tras la muerte de su padre Pedro II en la batalla de Muret (1213), se encomendó la educación y custodia del entonces niño al maestre Guillem de Montredón. La torre, elevada entre dos laderas, protege la entrada y su planta inferior fue cárcel de la encomienda.
- 5 CAPILLA** Románica, de los siglos XII-XIII. El ábside, con terraza al exterior, es una defensa más que protege la entrada. Al interior, el espacio es una amplia nave con bóveda apuntada de inspiración cisterciense.
- 6 TORRE DE LAS DEPENDENCIAS** Románica, de los siglos XII-XIII. Los caballeros templarios tenían aquí dormitorios y otras instalaciones de intendencia. Fue bastante modificada en épocas posteriores.
- 7 TORRE DEL HOMENAJE** Está aislada en el centro del recinto. Su aparejo es singular: sillares en las esquinas y cantos rodados dispuestos en espiga para los paños. La restauración recuperó un ventanal doble, con vanos en arco de herradura apuntados. Sería una construcción anterior al periodo templario.
- 8 SALA CAPITULAR O REFECTORIO** Espaciosa nave rectangular cubierta con bóveda apuntada de los siglos XII-XIII. Comunica con el aljibe. Hay otros aljibes junto a la rampa de acceso.
- 9 TÚNELES** Son numerosos y parten desde diversos edificios (capilla, torre de Jaime I, torre de las Dependencias, etc.). Algunos proceden de época medieval y otros corresponden a las minas y contraminas realizadas durante de la guerra de la Independencia.



## LA CIUDADELA O CASTILLO DE SAN PEDRO

El castillo de San Pedro, la Ciudadela, tal y como se la conoce desde el siglo XIX, es una de las mejores representaciones de la ingeniería militar de finales del siglo XVI en Europa y América, y la más completa. Pertenece a un tipo de fortalezas renacentistas, muy estudiadas por Leonardo da Vinci, que nacieron ideadas para una guerra que ha generalizado ya el uso de la artillería. En España, su principal proyectista fue Tiburcio Spanocchi, quien realizó o revisó la mayor parte de los proyectos de fortificaciones en época de Felipe II. También fundó la Cátedra de Matemáticas y Arquitectura Militar de Madrid, junto al arquitecto Juan de Herrera, y recibió el título de Ingeniero Mayor de los Reinos de España casi al final de su vida, en 1601, concedido por Felipe III. En Aragón fue el responsable del sistema defensivo de los Pirineos, planificando la modernización de la Aljafería de Zaragoza y este castillo de San Pedro, además de numerosas defensas auxiliares, entre las que cabe incluir las reformas en el castillo de Aínsa y en el desaparecido de Berdún.

TEXTO PRAMES FOTOS JAVIER ROMEO

Su construcción comenzó en 1595, con bastante contestación local, pues fue necesario arrasar el barrio medieval de Burnao ("Burgo Nuevo"), del que se incorporó parte de la capilla románica de Nuestra Señora de Burnao como zona de paso. Las obras se dilataron durante todo el siglo XVII.

La planta es un pentágono regular con baluartes artilleros en los ángulos, cada uno concebido como una unidad de defensa autónoma.

El foso constituye la primera línea defensiva. Al fondo, los muros de la fortaleza se disponen en talud o contraescarpa, vigilados desde un camino de ronda cubierto.

Todas las instalaciones se distribuyen alrededor de un patio central, en el que se levanta la única estatua de Felipe II que hay en Aragón.

- Los únicos hechos de armas de la Ciudadela consistieron en un bombardeo sobre la ciudad de Jaca que ordenó realizar un maestre de campo en 1633, creyéndola en su delirio la Ginebra luterana, y la toma del ejército napoleónico durante la guerra de la Independencia y el posterior intento de recuperación por parte española.



- Desde su creación, el recinto ha estado ocupado por militares; actualmente es la plana mayor del Regimiento Galicia nº 64. También alberga el Museo de Miniaturas Militares.





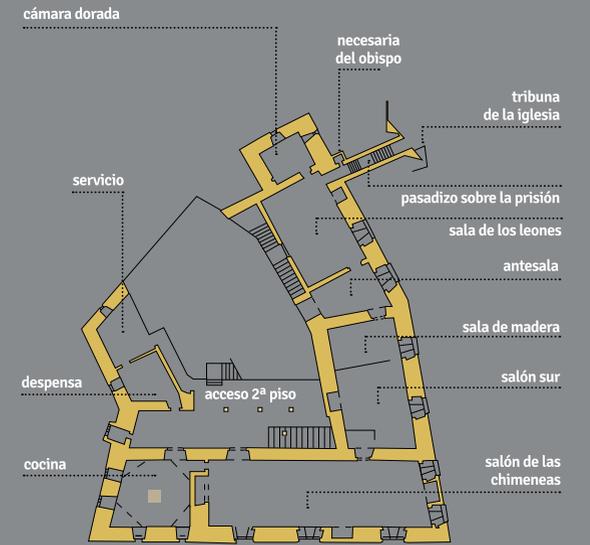
## CASTILLO DE VALDERROBRES

Valderrobres formaba parte de la Peña de Aznar Lagaya, territorio que fue reconquistado en 1169 por Alfonso II y donado por el mismo rey al obispado de Zaragoza en 1175. El canónigo Fortún Robert se encargó de repoblar el lugar, al frente del cual estuvieron sus sucesores, los señores de Oteyza, hasta el siglo XIV. TEXTO PILAR GIMÉNEZ FOTO JOSU AZCONA Y JAVIER ROMEO

En 1340, el arzobispo Pedro López de Luna impulsó la construcción de la iglesia e inició la planta baja del castillo. Las obras continuaron a partir de 1390 con García Fernández de Heredia y fueron finalizadas bajo el mandato de Dalmáu de Mur y Cervellón cuatro décadas después. Las últimas intervenciones se llevaron a cabo en el siglo XVI con el entonces arzobispo don Hernando de Aragón. En el siglo XIX comenzó con las desamortizaciones su abandono y expolio, siendo recuperado a partir de la década de los 80 del siglo XX.

Una puerta adintelada separa el último tramo de escaleras que alcanzan el patio del castillo, convertido en un magnífico mirador sobre el núcleo y su entorno. La entrada, presidida por el escudo del arzobispo García Fernández de Heredia, da paso a un recibidor tras el que se localizan las caballerizas, con la sala de mozos de cuadra al fondo. Allí se proyecta un audiovisual que sirve de introducción a la visita. En esta misma planta se sitúa la sala capitular, que pudo servir de sala de espera.

Una escalera amplia nos lleva a la planta noble del edificio, con el salón de las chimeneas (que debió ser testigo de reuniones importantes, entre ellas, una sesión de Cortes en 1429, y que hoy sigue siendo un espacio soberbio para desarrollar actos culturales), la cocina y el salón del sur, una estancia de uso privado del arzobispo, entre otras dependencias. Tras acceder a la segunda planta se llega a un patio donde se pueden apreciar restos de la fortaleza primitiva con saeteras para defenderse. Además, son destacables la sala de los leones, la torre del homenaje y la bodega, que acogía grandes toneles de unos 5.000 litros de capacidad.





## CASTILLO DE PERACENSE

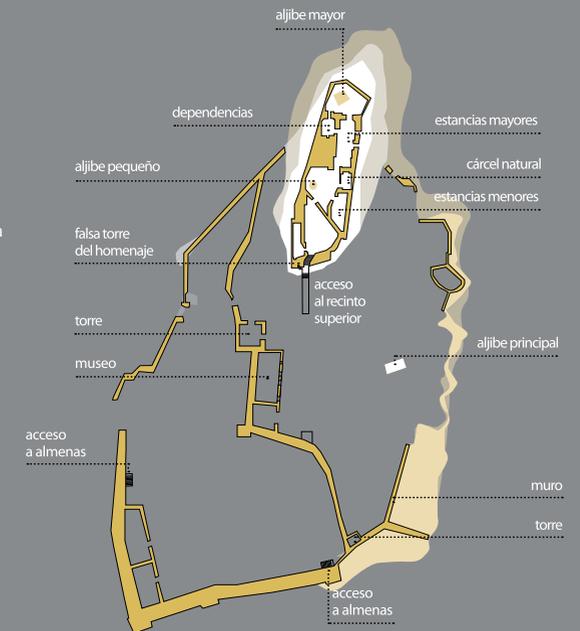
El de Peracense es quizá el más emblemático de los castillos turolenses y uno de los más conocidos de Aragón. Elevado sobre un paraje escarpado de piedra rodada, su estampa rojiza ejerce un poderoso atractivo, ofreciendo múltiples e inesperados perfiles.

El solar de la fortaleza fue ocupado desde finales de la Edad de Bronce. Las excavaciones han sacado a la luz testimonios de aquella época y también de las culturas íbera y romana. Estuvo bajo dominio musulmán hasta la reconquista cristiana, atribuida a los vecinos de Daroca, a quienes Ramón Berenguer IV lo entregó, según consta en el fuero de la ciudad fechado en 1142. En 1284 sirvió de apoyo a Pedro III para la conquista del señorío de Albarraçín. La fortaleza pertenecía a Juan Ximénez de Urrea y a su muerte, en 1312, fue vendida a la Comunidad de Aldeas de Daroca. TEXTO PILAR GIMÉNEZ FOTO JOSU AZCONA Y JAVIER ROMEO

### EL CASTILLO RECUPERA SU ESPLENDOR

El castillo de Peracense ejerció un papel destacado como baluarte fronterizo frente al reino de Castilla, en especial durante la guerra de los dos Pedros. La gran ampliación llevada a cabo a mediados del siglo XIV preparó la fortaleza para los ataques de artillería. También era estratégica su situación limítrofe con los señoríos de Albarraçín y Molina. La unión de los reinos de Aragón y de Castilla mermó su valor defensivo, ejerciendo de cárcel de la Comunidad de Aldeas de Daroca hasta su disolución en 1838. Un año antes, durante la primera guerra Carlista, fue ocupado por una guarnición de liberales.

La fortaleza, de planta irregular y unos 4.000 m<sup>2</sup> de superficie, está dividida en tres recintos dispuestos de forma



concéntrica. El núcleo principal lo conformaba la residencia del alcaide; un segundo recinto más amplio o plaza de armas era el destinado al cuerpo de guardia; y el tercer ámbito lo constituía la albacara, con espacio suficiente para acoger ganados y caballerías.

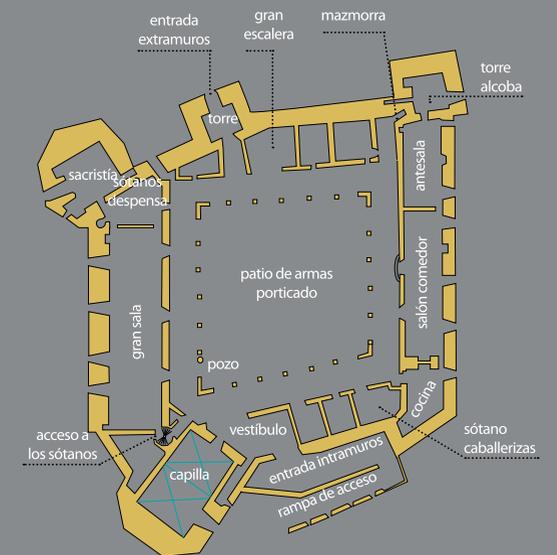


## CASTILLO DE MORA DE RUBIELOS

Declarado Monumento Nacional desde 1931, el de Mora de Rubielos constituye un espléndido testimonio de los castillos palacio construidos en el siglo XIV en Teruel, pudiendo igualarse a otros contemporáneos del arco mediterráneo como los de Perpiñán, Bellver, el Castel Nuovo de Nápoles o el palacio de los papas en Aviñón. Resulta un magnífico escenario para actos culturales como el Festival Puerta al Mediterráneo, ocupando algunas de sus salas exposiciones permanentes y temporales. TEXTO PILAR GIMÉNEZ FOTO JOSU AZCONA Y JAVIER ROMEO

Edificado sobre una plataforma rocosa en la zona más elevada del núcleo, es una sólida construcción de sillería y mampostería. Su planta cuadrada, algo irregular, se estructura alrededor de un patio con cuatro torreones en las esquinas. La parte más antigua corresponde al siglo XII, momento en que se construirían las salas situadas bajo el nivel del patio, cubiertas con bóveda de medio cañón. Las torres defensivas, la capilla y las crujiás del patio porticado corresponden a los siglos XIV y XV. En las obras de construcción llevadas a cabo en 1356 intervinieron ingenieros de Ginebra y Constanza.

**UN POCO DE HISTORIA** Conquistado por las tropas de Alfonso II en 1171, el castillo de Mora fue la posición cristiana más avanzada frente a los musulmanes del reino de Valencia hasta la toma de Rubielos de Mora en 1204. En 1198, Pedro II entregó a Pedro Ladrón la villa y el castillo, incluyéndola luego Jaime I en la baronía de Jérica, con la que dotó a su hijo Jaime. Ocupado por los castellanos



durante la guerra de los Dos Pedros, volvió a la corona aragonesa, vendiéndose en 1367 al vizconde de Cardona y pasando el mismo año a los Fernández de Heredia. Esta familia lo reconstruyó y habitó hasta 1614, cuando lo entregaron a los monjes franciscanos, que lo ocuparon hasta su exclaustación. En 1834 sirvió como bastión defensivo contra los carlistas y durante la Guerra Civil como prisión y cuartel, uso que mantuvo hasta levantarse el nuevo alojamiento de la Guardia Civil.



## LA ALJAFERÍA

*¡Oh, palacio de la alegría! ¡Oh, sala de oro!  
Gracias a vosotros, logré el colmo de mi anhelo.  
Y aunque no tuviera otra cosa en mi reino,  
para mí sois cuanto pudiera ansiar.*

Son versos de Abu Yafar Ahmad ibn Sulayman ibn Hud, el rey de Zaragoza que mandó construir la Aljafería. En uno de sus capiteles dejó escrito su sobrenombre, al-Muqtadir bi-llah (*poteroso gracias a Dios*), un epíteto que adoptó tras recuperar Barbastro en 1065, la ciudad que un año antes había sido conquistada por el rey Sancho Ramírez en lo que fue la primera cruzada europea. AUTOR TEO CASTELL FOTO JAVIER ROMEO



Palacio y fortaleza, el precedente de la residencia palaciega de Al-Muqtadir fue un recinto defensivo de los siglos IX o X, del que resta la actual torre del Trovador, que también sería transformada con el paso del tiempo. Después llegaría la espléndida muestra de arte taifal que es el palacio de Abu Yafar (de ahí el nombre), uno de los monumentos donde la herencia del arte califal cordobés y su posterior desarrollo alcanza mayores cotas estéticas.

Al palacio musulmán del siglo XI, siguen las obras cristianas, entre las que destaca el palacio mudéjar de Pedro IV, del siglo XIV, y más tarde, el gótico-renacentista y mudéjar de los Reyes Católicos, de finales del siglo XV. Ya en la Edad Moderna, el recinto fue sede y cárcel de la Inquisición. Felipe II rodeó el edificio con una nueva muralla y un foso. A lo largo de los siglos XVIII y XIX sirve como cuartel. En 1866 se

realiza una reforma que prácticamente lo destruye, salvándose la mezquita, algunos arcos del pórtico sur y capiteles, que se guardan en el Museo de Zaragoza y en el Arqueológico Nacional.

Es en 1931 cuando se rescata del olvido, al ser declarado Monumento Nacional de Interés Histórico-Artístico. En 1947, el arquitecto Francisco Íñiguez comienza su restauración, proyecto que no abandonará hasta su muerte en 1982, y le devuelve, en parte, su aspecto original. De esta forma, el palacio musulmán es fruto de una reconstrucción fiel y respetuosa, posible gracias al exhaustivo estudio de los restos conservados y de las fuentes historiográficas, donde siempre se podrá distinguir lo restituido de lo auténtico. En ese proceso de recuperación se convirtió en sede de las Cortes de Aragón.

Tras su muralla, con ese potente frente de torreones ultrasemicirculares, se van sucediendo los espacios (el patio de Santa Isabel, el oratorio musulmán, los distintos salones del trono, las salas de los pasos perdidos, la escalera monumental...) en una combinación de delicadas formas artísticas, murmullos de agua y juegos de luces y sombras, en lo que es un magnífico exponente de arte palaciego hispano, musulmán y cristiano, delicado y mestizo, sin que nunca haya perdido su aire de plaza fortificada.



## CASTILLO DE SÁDABA

Sádaba es una de las Cinco Villas que dan nombre a esta conocida comarca zaragozana. Nacida a la sombra de su castillo, en el siglo XV se trasladó a la otra margen del río Riguel y desarrolló el actual casco histórico, alrededor de la iglesia de Santa María.

AUTOR TEO CASTELL FOTO PEDRO PABLO AZPEITIA Y JAVIER ROMEO



El castillo de Sádaba es, sin duda, el emblema de la localidad. Datado en el siglo XIII, sustituyó a otro anterior fundado por Alfonso I el Batallador, quien lo cita en un documento de 1125 y que a su vez pudo sustituir a otro musulmán previo. En 1215, el rey navarro Sancho VII el Fuerte lo incorporó a sus dominios y debió de ser en esta centuria cuando el castillo se renovó, desapareciendo el primitivo donjón altomedieval (constituido por una torre y un recinto) a cambio de una fortaleza más evolucionada, en la línea que afianzará la época gótica.

Robusto y sobrio, se alza sobre un altozano de roca, dibujando un rectángulo casi perfecto, delimitado por un gran muro y siete torres. Una entrada en recodo introduce en el patio de armas, desde donde se accede a los pasos de ronda y a diversas estancias o instalaciones, como la capilla o el aljibe. Tras su restauración, acoge un moderno centro de interpretación sobre la historia y el patrimonio de Sádaba, con exposiciones temporales y otras actividades culturales.



## CASTILLO DE MESONES DE ISUELA

El caserío de Mesones de Isuela aparece dominado por su soberbio castillo gótico, al que se accede por una empinada cuesta, siendo un privilegiado mirador sobre la vega del Isuela y la sierra de la Nava.

Quien promovió la construcción de esta imponente fortaleza del siglo XIV fue el arzobispo zaragozano don Lope Fernández de Luna, uno de los miembros más destacados del linaje de los Luna, que fue nombrado capitán general de los ejércitos reales en la guerra de los Dos Pedros. AUTOR TEO CASTELL FOTO JAVIER ROMEO



Castillo, interior de la ermita de Nuestra Señora de Los Ángeles, pinturas y decoración mudéjar

El castillo tiene una planta prácticamente rectangular, de unos 80 x 35 m. En sus murallas se distribuyen hasta seis torreones cilíndricos, de los que solo uno sobresale en altura, estando todos unidos por un camino de ronda.

Las diferentes estancias se distribuyeron en torno a dos patios, siendo el primero el de armas, desde donde se accede a la pieza más singular del castillo. Es la capilla de Nuestra Señora de los Ángeles, de una sola nave, cuya cabecera, alojada en uno de los

torreones, aparece cubierta por una exquisita techumbre de madera, rara en Aragón. Se trata de una armadura mudéjar en forma de artesa invertida de seis paños, que en Aragón solo está emparentada tipológicamente con la también espectacular techumbre de la parroquia de San Miguel de la Seo de Zaragoza, pues no en vano el promotor de ambas fue el mismo don Lope Fernández de Luna.

Además, la obra está profusamente decorada con magníficas pinturas de ángeles portadores de velas, en una delicada muestra de pintura italo-gótica.